

## Fiestas de alto riesgo

La tragedia ocurrida durante la noche de Halloween en el Madrid Arena, con tres chicas fallecidas por aplastamiento y otras dos gravemente heridas (1), muestra los elevados riesgos que implica la concentración de muchos millares de personas en un recinto cerrado, sobre todo si los controles son tan laxos como lo revela la entrada de menores a una macrofiesta donde se sabe de antemano que va a correr el alcohol en abundancia. Y es indudable que había menores, no solo porque lo digan numerosos asistentes, sino por el hecho de que una de las chicas gravemente heridas cuenta con 17 años. Tal vez un control más serio tampoco habría detectado la bengala y los petardos que, al parecer, dieron origen a la avalancha humana, pero refuerza la sospecha de que resulta fácil provocar un desastre en esos actos.

Madrid Arena es propiedad de una empresa del Ayuntamiento de Madrid, que lo alquiló para la ocasión. La compañía organizadora de la fiesta asegura haber vendido 9.650 entradas, cifra algo inferior al aforo máximo permitido, pese a los testimonios de asistentes que hablan de un recinto abarrotado y de dificultades para moverse. Aunque el aforo máximo no fuera rebasado, la concentración de personas en determinados sectores puede haber sido superior a lo que la prudencia aconsejaba. La investigación ha de determinar no solo quién provocó el estallido del pánico, sino si existía un plan de seguridad a la altura del riesgo y un equipo adecuado para llevarlo a cabo, y si fue acertada la decisión de proseguir con el espectáculo, alegando que suspenderlo hubiera desatado un pánico mayor.

Más allá de esas cuestiones, hay que plantearse si tiene sentido permitir la concentración de tantas personas en un recinto cerrado para fiestas masivas sin extremar las medidas de seguridad. No es divertido someterse a controles cuando se va de fiesta, pero la experiencia de los grandes estadios de fútbol no debe echarse en saco roto. Cuando se convoca a mucha gente a un acontecimiento, los asistentes confían a priori en la previsión de quienes lo permiten y lo promocionan. No es la primera vez que ocurre un desastre de esas características, aunque conviene aprender de los que ya se han producido: el festival Loveparade en el que murieron 20 personas en Duisburgo (Alemania), en julio de 2010, no ha vuelto a celebrarse.

## **CUESTIÓN Nº 1: ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN DE IDEAS**

Este texto periodístico presenta una estructura tripartita propia de los argumentativos, que se suelen dividir en Introducción, Cuerpo de Texto y Conclusión. Nos encontramos, a su vez, en este caso, con una estructura circular o de encuadre, pues parte de un principio general, se centra en el caso particular del Madrid Arena y de ahí vuelve a la idea general (estructura deductiva-inductiva).

**Primera Parte: INTRODUCCIÓN** (líneas 1-4: "La tragedia ocurrida ... el alcohol en abundancia"): Se expone el tema a tratar, el peligro de las aglomeraciones humanas en eventos, especialmente las macrofiestas, donde se sirve mucho alcohol, sin las suficientes medidas de seguridad.  
· Esta introducción presenta a su vez una estructura inductiva (de lo particular a lo general), pues el sujeto de esta larga oración hace referencia al caso concreto del Madrid Arena para llevarnos a la reflexión general de que este tipo de fiestas es peligroso, anticipando la tesis, que es que hay que extremar las medidas de seguridad en este tipo de concentración de personas.

**Segunda Parte: CUERPO DE TEXTO** (líneas 4-15: "Y es indudable ... hubiera desatado un pánico mayor"): Se centra en el caso particular de la tragedia del Madrid Arena.

- Se encontraban muchos menores allí y se colaron unos petardos y una bengala.

- Casi se superó el aforo a pesar de los datos oficiales, y se concentraron demasiados asistentes en determinadas zonas.

-En lo que debe centrarse la investigación: quién provocó el estallido, el plan de seguridad, el equipo y las decisiones tomadas durante el incidente.

**Tercera Parte: CONCLUSIÓN** (último párrafo, líneas 17-23): Se plantea abiertamente la tesis: Debe debatirse si habría que extremar las medidas de seguridad en concentraciones humanas como las del Madrid Arena.

- Deberían aumentarse los controles como en los estadios de fútbol.

- Los asistentes confían en que se han previsto medidas adecuadas para su seguridad.

- Hay que aprender de las decisiones tomadas tras incidentes similares, como el festival alemán de Loveparade.

· Esta última parte presenta a su vez una estructura deductiva, justo al contrario

que en la Introducción: aunque la conclusión como tal es una vuelta a lo general tras el cuerpo argumentativo, en sí misma es deductiva porque enuncia la tesis (general), va concretando medidas y concluye con el ejemplo concreto de Duisburgo.

## **CUESTIÓN Nº 2: TEMA Y RESUMEN**

Tema: Necesidad de extremar las medidas de seguridad en concentraciones de personas a raíz de la tragedia del Madrid Arena.

Resumen: La celebración de Halloween en el Madrid Arena acabó en un desgraciado incidente que provocó una avalancha humana, causando heridos e incluso fallecidos entre los jóvenes presentes. Esta tragedia debe llevarnos a la reflexión de si no es necesario extremar las medidas de seguridad en estos casos, donde el alcohol abunda y hasta se permite el acceso a menores.

## **CUESTIÓN Nº 3: COMENTARIO CRÍTICO**

Me dispongo a afrontar el Comentario Crítico de un texto sencillo. Al ser periodístico y, por tanto, argumentativo, voy a centrarme en la tesis, que debo identificar, y en cómo se defiende (argumentos). Para ello, lo primero que voy a hacer es una Introducción donde explico el tipo de texto y ofrezco un breve resumen comentado. A continuación, o incluso antes, enunciaré la tesis y diré qué se pretende con este texto, analizando los tipos de argumentos (estaría bien que tuvieses delante el listado de tipos de argumentos). Me llama la atención el tipo de estructura, así que también lo comentaré. Sé que poco podré decir del lenguaje, pero añadiré alguna cosa. Antes de concluir, opinaré sobre algún tema vinculado al texto. De todos modos, como tengo el guion delante, no sé si antes de la opinión comentaré el tono, el tema, el ritmo, ... Mi Comentario debe tener alguna clase de conclusión. Bueno, empiezo, a ver qué me sale.

*Fiestas de alto riesgo* es un breve texto periodístico (aunque completo) de género de opinión, donde, a raíz del desgraciado incidente del Madrid Arena, se reflexiona acerca de las medidas de seguridad en este tipo de eventos masivos. Por tanto, nos encontramos ante un texto argumentativo, cuya tesis fundamental es que se deben extremar los elementos de seguridad en fiestas en lugares cerrados cuando hay una gran concentración de personas, aunque su enunciación no es firme, sino que se expresa como la necesidad de plantearse ("..., hay que plantearse si tiene sentido permitir la concentración de tantas personas en un recinto cerrado para fiestas masivas sin extremar las medidas de seguridad"). El texto se publicó en el periódico de tirada nacional *El*

*País*, el dos de noviembre de 2012, y, la no ir firmado, entendemos que se trata de un editorial (y de hecho lo sabemos por la nota 1, donde se expresa de forma explícita). El incidente aún hoy es recordado por todos los españoles y sigue teniendo vigencia en nuestras conciencias, por lo que sin duda trata un tema de actualidad, pero en el caso de la redacción y publicación de este editorial es de actualidad inmediata. Realmente, es un tema que podría plantearse en cualquier momento, pero tiene que pasar algo terrible, como este incidente, para que la opinión pública, los poderes y los medios de comunicación se planteen abordarlo con más firmeza.

En el momento de su publicación, tres chicas de una edad similar a la mía (17, 18 años) habían fallecido por aplastamiento y otras dos, graves, murieron días después. En un recinto de amplio aforo, llamado Madrid Arena, se reunió una gran cantidad de jóvenes, incluidos menores, para celebrar la noche de Halloween. La presencia de estos menores, el hecho de que estos consumían alcohol y de que algunos introdujeron petardos y benagalas que hicieron estallar denota que las medidas de seguridad fallaron. Las explosiones provocaron el pánico y los asistentes, en su afán por huir, provocaron un tapón en la puerta de salida, produciéndose aplastamientos que segaron al vida de cinco chicas. En ese momento, se empezaba a investigar si se había o no sobrepasado el aforo, pero de todos modos la forma de reaccionar de los encargados no permitieron evacuar de manera segura aquel lugar, demostrando de nuevo graves fallos de seguridad.

El texto es, por tanto, un editorial que debe centrarse y se centra en esta fiesta convertida en tragedia. No podía ser de otra manera, habida cuenta de lo impactante de la noticia. Ocupó las portadas de los periódicos y dio pie a editoriales y artículos al respecto. Por tanto, el suceso del Madrid Arena no es solo el motivo que da pie a la reflexión general, sino que se convierte en el eje central del texto, que lo analiza en varios aspectos. Se exponen las consecuencias (fallecidas y heridos), los fallos de seguridad (controles insuficientes, permisividad de la entrada de menores, ...), el propietario y la entidad organizadora, las líneas que debe adoptar la investigación.

No obstante, es lógico que el caso particular, que en ese momento focalizaba la atención, dé paso a una reflexión general, especialmente porque lo siguiente en que uno piensa es en que no se vuelva a repetir. Así, en este editorial se defiende la tesis de que el incidente viene derivado de unas deficientes y poco estrictas medidas de seguridad, y defiende la idea de que estas deben ser más rigurosas. Esta tesis se expone en el primer enunciado del tercer párrafo, pero se anuncia justo al principio ("La tragedia ... muestra los elevados riesgos que implica la concentración de muchos millares de personas en un recinto cerrado, sobre todo si los controles son tan laxos como lo revela ...", donde ya se dice que los controles han sido laxos). En todo caso, esta tesis no se presenta de manera asertiva ("los controles deben ser más rigurosos"), sino de forma tímida un tanto, un poco sugerida (se defiende, más bien, que habría que reflexionar sobre esto). De todos modos, los argumentos que se esgrimen son potentes, pues se centran sobre todo en hechos y razonamientos lógicos de tipo causa-efecto. Así, la constatación de determinadas irregularidades, como el hecho de que hubiera menores en una fiesta donde no debe haberlos o que se hayan

introducido en el recinto elementos peligrosos como bengalas, son prueba de que los controles no han sido certeros ni rigurosos. De todos modos, tal vez por la cercanía en el tiempo de los acontecimientos en relación con la redacción del texto, hay argumentos que se quedan en la duda o la especulación, y no pueden asegurarse ("Aunque el aforo máximo no fuera rebasado, ...", donde se manifiesta la duda pues aún no se han constatado los datos). Sin embargo, encontramos en el texto ideas que debilitan la argumentación, también a través de la duda ("Tal vez un control más serio tampoco habría detectado la bengala...") y se apela al curso de la investigación para estar seguros de si se cometieron o no irregularidades y de qué calado, anticipando aquello en lo que dicha investigación debe centrarse y descubrir.

Además de estos razonamientos basados en hechos, el diario se apoya en otro tipo de argumentación: el testimonio de testigos (que afirman que había menores y se les servía alcohol) y la analogía. Los argumentos por analogía son de dos clases. En primer lugar, se compara lo sucedido en Madrid con lo acontecido en Duisburgo (Alemania), poniéndose de relieve las semejanzas de los acontecimientos y, por tanto, sugiriéndose que la medida adoptada allí pueda ser tomada aquí. También se comparan estas macrofiestas con otro tipo de evento masivo en el que está mucho más controlada la seguridad: los partidos de fútbol.

En general, los argumentos son en cierto modo incontestables y, por lo tanto, convincentes, pero la proximidad en el tiempo con el de los acontecimientos no le permite al periódico manifestar estos argumentos con seguridad: es necesario que se vayan desvelando datos de una investigación que acababa de comenzar para ir sacando conclusiones. Además, el hecho de que se trate de un editorial, es decir, que sea una opinión del periódico y no de una persona en particular, y el hecho de tratarse de un asunto serio y delicado, hacen que quede más que justificada esta prudencia expresiva y de juicio.

El tono del texto es serio y el lenguaje sobrio, objetivo y de fácil comprensión, acorde con la gravedad del tema y la finalidad de hacer llegar una opinión mesurada a un gran número de receptores. De hecho, aunque lo hemos considerado argumentativo, que lo es, está cercano al género informativo: es un editorial que desea hacerse eco de un acontecimiento luctuoso e impactante muy reciente, más que realizar una valoración profunda y crítica.

Su estructura, típica de los textos argumentativos (se divide en Presentación, Cuerpo Argumentativo y Conclusión), es la esperada pero al mismo tiempo efectiva. Es de carácter circular o de encuadre, es decir, parte de lo general para centrarse en lo particular (el caso de Madrid Arena) e ir de nuevo a lo general, en la conclusión, donde se encuentra la tesis. Pero con matices, pues si bien, en términos generales empieza siendo deductivo para volverse inductivo, en realidad el texto empieza haciendo alusión al caso concreto de la fiesta de Halloween en el Madrid Arena y termina con el caso, también particular, del festival de Loveparade en Alemania. Así, la estructura de Introducción-Cuerpo-Conclusión es deductiva de la Introducción al Cuerpo e inductiva del Cuerpo a la Conclusión, pero asimismo la Introducción es

inductiva y la Conclusión deductiva. Una estructura, por tanto, digna de reseñar.

Al estar mencionando el mismo hecho de manera reiterada y estar refiriéndose a una o dos ideas varias veces, es lógico que, entre los mecanismos de cohesión del texto, se eche mano de recursos como los campos semánticos y la sinonimia y aparezca la deixis. Así, en lo semántico, vemos vinculados los términos *fiesta, macrofiesta, concentración, acontecimiento, espectáculo* y *festival*, como cohipónimos.

Lo mismo sucede con *tragedia* y *desastre*; o con *aplastamiento, avalancha, abarrotado, aforo, concentración*, entre otros casos. No obstante, este aspecto no se encuentra muy cuidado en el texto, habida cuenta de la cantidad de veces que se repiten las mismas palabras pudiéndose sustituir por un sinónimo, lo cual puede estar dando cuenta de que se redactó con premura o que no se dio prioridad a este aspecto estilístico. Por ejemplo, el sustantivo *chicas* se repite para referirse a las que fallecieron en el incidente, cuando era relativamente fácil haber usado, por ejemplo, *jóvenes* la segunda vez. Se repiten asimismo, por ejemplo, *desastre, fiesta, aforo máximo, concentración, riesgo, pánico* o *recinto cerrado*.

Los deícticos son los esperados, todos anafóricos: determinantes ("esos actos"), pronombres ("suspenderlo"),

...

De los pocos recursos llamativos del lenguaje ponemos de relieve la frase hecha, popular, "caer en saco rato" (que la experiencia en los campos de fútbol sirva también aquí y no se desaproveche) o el cultismo "a priori" (los asistentes dan por hecho que su seguridad está garantizada).

Subsidiariamente, y también de manera tímida, parece que se está criticando la permisividad con que se concede que los menores de edad accedan a estas fiestas y se les sirva alcohol. De hecho, no podemos olvidar que el alcoholismo, o más bien su iniciación en él, es uno de los mayores problemas que tenemos los jóvenes españoles de hoy en día. Lo que no obsta para que, en todo caso, tengamos derecho a tener nuestros espacios de diversión y ocio y podamos disfrutar, a aquellos que nos guste, de este tipo de fiestas con las máximas garantías. ¿En manos de quiénes estamos en estos casos? Habría que plantearse, no solo que se refuercen las medidas de seguridad para este tipo de eventos, como propone este editorial, sino quiénes son sus gestores y qué preparación tienen, incluida la psicológica, desde el empresario que hace negocio con el festival hasta el último guardia de seguridad encargado del acceso y protección. Porque todos hemos visto las imágenes que con posterioridad se filtraron a los medios, y los porteros actuaron irresponsablemente al no permitir la salida de las personas entre las que cundió el pánico. Y, por otra parte, ¿realmente hemos aprendido la lección de esta tragedia, de estas muertes, o se siguen organizando fiestas de esta manera? ¿Ha cambiado algo nuestra legislación o forma de proceder de los poderes públicos a este respecto?

En definitiva, este editorial, que es una forma de lamento por un suceso trágico que nos impactó a todos, y a un tiempo una crítica incipiente a las deficiencias de seguridad en estos eventos, que no es mayor por lo reciente del suceso cuando se redactó, vuelve a traernos estas reflexiones que no deberían echarse en el olvido.